

EL ECO DE LA MONTAÑA.

SEMANARIO CATÓLICO.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de este periódico, Portal Llano, 39.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.
No se devuelven los originales que se nos remitan para su publicación.

NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN. Pesetas

En Cáceres, el trimestre..... 1 60
Fuera, el idem..... 1 70

NÚMERO ATRASADO 20.

PAGO ADELANTADO.

I. Giraud, Dentista.

Plaza de la Constitución, 3.

M. de Plasencia

CAMISERO

CORTES 22, CÁCERES

APOSTOLADO DE LA ORACIÓN.

Intención general para Enero.

EL CLERO PARROQUIAL.

Oración cotidiana para este mes.

¡Oh Jesús mío! por medio del corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, por los Sacerdotes encargados por Dios de gobernar nuestras Iglesias y de enseñarnos el camino del cielo.

PROPÓSITO.

Dar testimonios á todo sacerdote de respeto, amor y obediencia.

REFLEXIONEMOS.

Concluimos esta primera parte de nuestro alegato, declarando que no somos ni Ortilaristas, ni Pidalistas, ni Necedalistas ni Carlistas, ni de ningún otro partido. SOMOS CATÓLICOS APOSTÓLICOS ROMANOS y por añadidura Teresianos hasta la médula de los huesos.
(La Campana de la Vela.)

Al fin habló La Campana de la Vela, primero para desmentir la Carta-retractación publicada por La Voz de la Patria, y después para vindicarse de la sospecha de liberalismo en que había incurrido según nuestro modo de apreciar su conducta.

Respecto al primero de dichos puntos ya dijimos cuanto creímos oportuno en nuestro número anterior, pero respecto al segundo extremo permitanos el colega granadino que le hagamos algunas observaciones.

No acertamos nosotros á compadecer bien la presente afirmación de no estar con Ortí y Lara en política con la pasada de creerse favorecido con el dictado de Ortilarista, que tanto sobre él como nosotros echó el Sr. Necedal y Romea; no, no entendemos ni podemos entender que se rechace, siquiera sea de un modo negativo, un título que se supone honroso por la persona misma que lo rechaza.

Es verdad que entonces, cuando á La Campana de la Vela se le ocurrió sentirse favorecida con el epíteto de Ortilarista, quiso buscar una explicación á sus palabras en la oposición que hoy hace el docto profesor de Metafísica al integrismo en general y á D. Ramón Necedal muy particularmente; pero por igual discurso La Campana se sentiría favorecida con el nombre de francmasona ó progresista, porque nadie en más abierta oposición con el integrismo que estas dos escuelas político-religiosas. Es preciso, pues, buscar en otra parte la razón de aquellas palabras, que tanto nos lastimaron, y La Campana haría bien en buscarla.

Entre tanto nosotros hemos de entrar en otro género de consideraciones.

Teresa de Jesús confiesa hoy que no es ortilarista, ni pidalista, ni necedalista, ni carlista, que es católica apostólica romana y por añadidura teresiana, bien está: descartemos por un momento la parte afirmativa de la proposición de Teresa de Jesús, y fijémonos en la negativa: si no pertenece á ninguno de los partidos políticos existentes, que se dicen católicos en España, la bandera que levanta será una bandera nueva, con nuevos principios y nuevo programa salvador ó será una bandera nueva, sí, pero blanca, sin un principio, sin un programa, sin un ideal concreto y sólo dispuesta á defender lo que ponga bajo su defensa el Romano Pontífice.

Si lo primero ¿dónde está el programa? ¿dónde los nuevos principios é ideales? Ya que tanto se guarda el incógnito en el abandonado ¿podremos conocer siquiera el estandarte que se enarbola?

Más aún: ó los nuevos princi-

pios están entresacados de los actuales partidos católicos, ó son originales: lo primero es tarea que había de fracasar por lo antitético de sus elementos; lo segundo, sobre ser muy difícil de efectuar, no haría más que aumentar la confusión entre los católicos españoles.

¿Es bandera rasa la que enarbola Teresa de Jesús? Pues entonces creemos nosotros que se hubiera adelantado terreno y hubiéramos ganado un dos mil por ciento, presentando desde luego al Romano Pontífice papel para escribir el programa y redactar los procedimientos que hemos de seguir en nuestra campaña; el Papa bendeciría, si lo estimaba justo, no sólo la idea católica que se trata de salvar, la cual ha bendecido siempre y no puede menos de bendecir, sino los procedimientos y forma de la campaña política que habíamos de seguir; y con esta bendición y patrocinio santo, ya hubiera llegado la hora de gritar á España: Hé aquí el programa del Papa; hé aquí lo que el Papa quiere; hé aquí lo que el Papa bendice.

Y la bandera de la unión con el Romano Pontífice agruparía en torno suyo, nosotros no lo dudamos, á todos los que se interesan por el bien de nuestra Santa Madre en España.

Pero en nuestro sentir, perdónenos La Campana de la Vela, en nuestro sentir el proceso de la campaña por ella emprendida no ha servido más que para soliviantar á todos: se ha empezado por velar al iniciador del proyecto entre las tupidas sombras de un pseudónimo, se ha dado al viento una bandera indefinida, porque llamar á la Unión de los católicos con el Papa, sin más fundamento y base que el que por sí tiene todo grito noble y generoso, es no hacer nada, toda vez que no hay en España un católico político que no se considere unido al Papa en todo cuanto hace y defiende como hombre público; era preciso hacer entender á todos que la voluntad política del Papa no es la que ellos creen, no es la que ellos suponen; finalmente se ha demostrado por Teresa de Jesús una simpatía harto sospechosa á la actitud y proceder de Ortí y Lara,

se ha colocado del lado de la transigencia de un modo poco favorable á cuantos rompemos lanzas contra el liberalismo de nuestras instituciones, y esto es una circunstancia que dice muy poco en favor de su obligada imparcialidad.

Es verdad que el integrismo le salió desde luego al encuentro; pero en lugar de romper con él lanzas inútiles ¿no hubiera sido mejor desde luego oponerle la aprobación rotunda de Roma en cuanto afecta á la política de Teresa de Jesús?

Váse haciendo demasiado largo este artículo y nos van faltando tiempo y espacio para vaciar en él cuantas reflexiones nos ha sugerido la última labor de La Campana de la Vela.

En otro número, pues, acabaremos de puntualizar nuestra opinión de modo tan concreto y leal como piden la excelcitud de la causa que se ventila y la importancia del asunto de que se trata.

Y para que no pueda en lo sucesivo volverse á poner en duda la personalidad del que hasta ahora ha venido autorizando sus escritos con el pseudónimo de Alundri, empezaremos hoy suscribiendo este artículo con nuestro verdadero nombre y apellido.

DIEGO B. REGIDOR.

VARIEDADES

LA VOZ DE LA TEMPESTAD.

Sobre las hinchadas nubes
Ciega la noche se asienta,
En los espacios revienta,
La deshecha tempestad;
Extremécese la tierra,
Y del trueno el ronco acento
Miedo infunde y desaliento
En la tranquila ciudad.
No hay una estrella en el cielo;
Más, porque la luz no falte
Y más el furor resalte
En noche de tanto afán,
En el cerrado horizonte
El relámpago flamea,
Y entre agua y lodo golpea
Los muros el huracán;
Y es brava cosa ¡já fé mía!
Ver cómo remeda el viento
Con su desacorde acento
Distintas voces al par;
Ya se arrastra por la tierra
Rasgando el innoble seno
Para quedar en el cieno

Sentida queja al rodar;
 Ya se yergue y se levanta
 En revuelto torbellino,
 Y, para abrirse camino
 De la atmósfera á través,
 Ruge en el húmedo espacio
 Como ruge en el desierto
 El tigre al sentir despierto
 Vibrar un dardo á sus piés;
 Ya, agitando la veleta
 Del vecino campanario,
 Nos parece un solitario
 Que convida á la oración,
 Ya es el grito penetrante
 De la fétida serpiente
 Lo que su silbido miente
 En el roto paredón.
 Ya es el graznido del cuervo
 El que cuelga de una almena,
 Ya el zumbir de una colmena
 El que deja en el pensil;
 Y, cuando inquieto se agita
 Detrás de nuestros cristales,
 De espíritus infernales
 Nos parece turba vil.
 El corazón azorado
 Late entonces con violencia
 Y despierta en la conciencia
 La pasada iniquidad;
 Y al calor de este recuerdo
 Vé la entreabierta pupila
 Algo siniestro que oscila
 En la densa oscuridad.
 En vano el hombre pretende
 Hallar reposo en el lecho,
 En vano quiere su pecho
 Entre holandas esconder,
 En vano cierra el oído,
 En vano los ojos cierra,
 Dentro de sí mismo encierra
 La memoria de su ayer.
 Memoria que, si enterrada
 Por otras memorias era,
 En esta noche la fiera
 Tormenta desenterró...
 ¡Ay del menguado que tiene
 Dentro de su pecho escrita
 Alguna historia maldita
 Que su inocencia manchó!
 ¡El relámpago es el ojo
 Con que la registra el cielo,
 El trueno es la voz de hielo
 Que la ordena castigar!
 Y ese viento y esa lluvia,
 Del cielo ministros fieles,
 Son los verdugos crueles
 Que á Dios pretenden vengar!
 Por eso cuando siniestra
 Fulgura allá en el vacío
 Del relámpago sombrío
 La tenue luz espectral,
 Si una ráfaga brillante
 Penetra por la ventana,
 Parece la sombra vana
 De un fantasma funeral;
 Por eso, cuando del trueno
 Se oye el horrendo bramido
 Como lejano estampido
 De mortífero cañón,
 Ruge herida la conciencia,
 Y gime asustada el alma,
 Y tiembla sin fé ni calma
 El cobarde corazón.
 Y por eso de la lluvia
 El golpe seco y constante
 Y el aullido penetrante
 Del revuelto vendaval,
 Resuenan en nuestra mente
 Como broncas risotadas
 En el averno lanzadas
 Por el príncipe del mal.
 Inquietos en nuestro lecho
 Miramos en el vacío,
 Y vé nuestro desvarío
 En el espacio sutil
 Sombras que aborta la noche
 En la oscuridad sombría,
 Que aumentan nuestra agonía
 Con su agitación febril.
 Ya divisa en las tinieblas
 Los vagos contornos vanos
 De mil deformes enanos
 Que danzan y ríen al par,
 Ya las monstruosas caras
 De fantásticos gigantes,

Ya luciérnagas errantes
 Que se doblan sin cesar,
 Ya de trasgos y vestiglos
 Las espantosas figuras,
 Informes, vagas y oscuras
 Nos parece percibir
 Entre los pliegues livianos
 De las blancas muselinas...
 Creaciones peregrinas
 Que logra el miedo fingir.
 Y entre tanto ruge fiera
 Rompiéndose en el vacío
 Contra la niebla y el frío
 La furiosa tempestad,
 Arde el relámpago incierto,
 Lanza el trueno su bramido
 Y estalla el rayo perdido
 Sobre la inerme ciudad.

* *

¡Ay del que lleva en su alma
 De un crimen la sucia huella!
 ¡Ay del que sin luz ni calma
 En el lecho se sumió!
 ¡Ay del menguado que tiene
 Dentro de su pecho escrita
 Alguna historia maldita.
 Que su inocencia manchó!
 ¡El relámpago es el ojo
 Con que la registra el cielo,
 El trueno es la voz de hielo
 Que la ordena castigar!
 Y ese viento y esa lluvia
 Del cielo ministros fieles
 Son los verdugos crueles
 Que á Dios pretenden vengar!

GUERRA AL LIBERALISMO.

El virtuoso Obispo de Tarazona, dirigiéndose á los que desgraciadamente nos des gobiernan, les dice en una reciente circular: «sin la Religión vosotros no salvaréis la Patria, vosotros no engrandeceréis á España, no reanudaréis su gloriosa epopeya, la más gloriosa que han contemplado los siglos.» A estas sabias amonestaciones responden nuestros gobernantes con el elocuente lenguaje de los hechos: «nosotros no trabajamos por la salvación de España; nuestro fin al ocupar el poder no fué ese; no nos pasó por la imaginación; verdad que con hueca palabrería hemos afirmado mil veces que nuestro objeto, al ocupar los más altos puestos del Estado, era la salvación de España, pero en realidad de verdad lo que pretendíamos y pretendemos es la salvación de nuestras personas, el aumento de nuestros intereses y la gloria y regalo de nosotros mismos. No nos habléis de epopeyas gloriosas; nosotros no entendemos de eso.»

A cualquier español, que se precie de serlo, y que medite estos hechos—que son así, digan lo que quieran los defensores de estos gobiernos liberales—se le oprime el corazón, se le crisan los nervios y en un arranque de patriotismo y á fuer de católico y de español á la antigua no puede menos de exclamar: «Los que nos gobiernan no son españoles. Están en contra de los principios que siempre ha sustentado nuestra heroica y siempre valiente nación.»

España se ha distinguido siempre entre todas las naciones de Europa por su abnegación y su patriotismo. Sus gobernantes se han sacrificado por el bien de los españoles y su fin y su aspiración ha sido el engrandecimiento de su muy amada patria.

Abramos la historia y, recorriendo ligeramente sus páginas, nos encontraremos con Isabel la Católica vendiendo sus joyas para patrocinar al inmortal genio del siglo XV, al profundo sabio, al nunca bien ponderado Cristóbal Colón. En todas ó en casi todas las nacio-

nes de Europa expuso y desarroyó sus cálculos científicos el sabio genovés, y en todas fueron tenidas sus profundas observaciones por lucubraciones absurdas y delirios de una cabeza desequilibrada.

Sólo en España se examinan con detención sus proyectos; sólo en España se comprende el valor de tan gigantesca empresa, y sólo esta Nación es la que apoya y auxilia á aquél sabio, merced al sacrificio de su gran Reina; pero ¿qué le importa á ella sacrificarse si esto le puede traer gran gloria á los españoles y engrandecer notablemente su nación?

En el mismo reinado de los Reyes Católicos encontraremos otro héroe, otro hombre que se sacrifica por engrandecer su nación, por el interés de los españoles: tal es el célebre Cardenal Jiménez de Cisneros, hombre humilde y contrario á toda gloria y fausto mundanos como lo demuestran sus palabras al ser elegido Arzobispo de Toledo: «Sólo esta espina me faltaba que añadir á mi corona.» Sin embargo, con un cilicio ceñido fuertemente á su cintura y revestido por fuera de la magestad y gloria que se le debía naturalmente como Regente de España y Arzobispo de Toledo, empuña la espada é, infundiendo valor en el heroico corazón de los españoles, lleva la guerra al Africa y conquista á Orán, añadiendo de este modo una perla más á la diadema de nuestros católicos reyes. Nada le importan las fatigas que tiene que sufrir, ni le detienen las intrigas de la Corte; la gloria de España, el engrandecimiento de la Nación que le vió nacer está ante que todo. «Pasaré fatigas, sufriré desaires de los magnates, dice, pero, ¿qué me importan si engrandezco á mi amada patria?»

Llena está la historia de esta valiente nación de hombres que se han sacrificado por ella, pero no los recordemos porque cuanto mayor sea la alegría y el entusiasmo que sintamos al contemplar nuestros héroes, tanto mayor será nuestro desconsuelo al considerar los hombres de ahora.

Aquellos, hombres que llevando en su corazón el fuego ardiente del catolicismo se sacrifican hasta dar la última gota de su sangre: éstos, poseídos del maldito indiferentismo liberal y, destituidos de toda aspiración que no sea egoista, no sólo no se sacrifican por su patria, sino que la sacrifican mil veces con tal de engrandecerse ellos.

Isabel la Católica vende sus joyas para dar á España un nuevo mundo. Y este gobierno liberal vende ese nuevo mundo para comprarse joyas.

Cisneros desprecia las burlas de la Corte para mantenerse en el poder y engrandecer su patria; Sagasta se burla también de la Corte, pero para aniquilar y esquilmar á la pobre y decadente España.

El catolicismo dió fuerzas á nuestros antepasados para poner nuestra nación á la cabeza de las de Europa: el liberalismo arranca de raíz toda energía á nuestros gobernantes, y nos lleva á ser el ludibrio de todas las naciones.

Guerra pues al liberalismo. Guerra á sus defensores. Roguemos á Dios por la unión verdadera de todos los católicos para combatir bajo una sola voz y con una sola fuerza á ese monstruo de 100 cabezas, á ese impio sistema liberal que perturba la nación y nos ha llevado á la más desastrosa ruina.

Que venza el catolicismo, y sus salvadoras doctrinas nos llevarán de nuevo al más alto encumbramiento.

F. ZOIDO FERNÁNDEZ.

Badajoz y Febrero 1 de 1899.

RECORTES

Sr. Gobernador:

En cierta calle, colindante con cierta plazuela hay una Posada, y en esta posada, según dicen, suele darse en estos días de Carnaval, y creo que ya este año ha comenzado á darse, un baile que llaman de *Gurugú*.

Sr. Gobernador; yo no he asistido á ese baile, porque no tengo por qué asistir; pero ¡si usía oyera las cosas que dicen de él!

Ya el año pasado advertí á su antecesor Sr. Avedillo, lo propio que ahora advierto á usía; pero como su antecesor era *todo lo desahogado* que cabe en un gobernador, hizo de mis advertencias tanto caso como de las coplas de Calainos.

Pero usía no es tan *desahogado*, señor Gobernador, y usía sabrá velar por la moral pública.

Usía puede abrir una información de lo que es el baile que hoy le denuncia y que se nutre de lo más escogido de nuestra *sociedad*.

Usía sabe hasta dónde llega la tolerancia que la ley presta á *ciertas cosas y á ciertas personas*.

Usía sabe que tiene el deber de evitar la corrupción de menores y que basado en este deber, como en otros que su cargo le impone, tiene el derecho de inquirir por medio de sus agentes, quiénes acuden á ciertos *centros de recreo*.

Finalmente, á usía no se le ocultan los múltiples medios que tiene á su disposición para hacer cesar ciertos y determinados resortes del vicio.

Por hoy no digo á usía más que se entere de lo que deba enterarse.

Y basta.

Nuevo método de hacer economías:

El Gobierno suprime un Ministerio cuyos gastos sufragaban antes nuestras Colonias.

Pero nuestro Gobierno creará una Dirección sobre las ruinas de referido Ministerio, para lo cual habrá de necesitarse unas 800.000 pesetas, que ha de pagar España.

De manera que, en lugar de resultar nos economía, nos resultan 800.000 pesetas fuera del bolsillo público.

¡Vivan nuestros economistas modernos!

Y lo mejor del caso es que nadie vé la punta á la proyectada Dirección; pues para tres ó cuatro palmos de terreno que aún conserva España allende los mares, bien nos la podemos arreglar con unas cuartillas más de papel en cualquier otro departamento ministerial.

Pero lo que dirá el Sr. Auñón: ¿Y qué me hago yo con mi Subsecretario.

Recuerdan ustedes las embozadas palabras y amenazadores aparatos con que Alemania ha venido significando á los yanquis el disgusto con que veía la expansión colonial de los mismos?

Pues lean ustedes el siguiente párrafo que entresaco de las columnas de un periódico de la Corte:

«Por el cable dicen de Washington á *El Imparcial* que el Embajador alemán ha declarado que Alemania no se opone de ninguna manera á que Los Estados Unidos extiendan sus dominios, ni trata de adquirir ni de obtener cesión alguna de territorio en Filipinas.»

¿No les recuerda á ustedes esta declaración aquello de...

«Caló el chapeo
 Requirió la espada

Miró al soslayo...

Fuese y... no hubo nada?»

Pero nosotros podemos consolarnos con la declaración, hecha recientemente por Welford, referente al triunfo que obtuvo sobre nuestro gobierno cuando la voladura del Maine.

Según el viejo representante de Los Estados Unidos en España, cuando ocurrió aquel desagradable incidente, su nación no poseía tres barcos que sirvieran para sostener una guerra, y él recibió de Mac-Kinley el encargo de entretener á nuestro gobierno, ínterin se agenciaba la gran República barcos y cañones.

A la diplomacia, pues, de Welford y á la torpeza de nuestro Gobierno se ha debido en gran parte el tremendo desastre que hoy lloramos.

¡Y todavía preside nuestro destino esa calamidad nacional que se llama D. Práxedes Mateo Sagasta!

El Liberal vé en peligro las maldecidas conquistas de la democracia, y exclama indignado:

«La resignación para unos desastres no significa la tolerancia para otras desventuras, sobre todo cuando podrían venir á colmar la medida, á ser la gota de agua que hace derramar el vaso lleno, lleno en esta ocasión de hieles.»

¡Comprimete, hijo, que tiés madre! Aquí no hay otras hieles que las que han hecho beber á España esas mismas conquistas de que eres tú tan entusiasta.

¿Y crees tú, desventura *Liberal* é impenitente *mundicifero*, que el pueblo, que tan paciente ha sufrido vuestras torpezas é insensateces, había de extremecerse de indignación cuando alguien tratara de curar sus dolencias?

Calla, calla y tapa, que viene el coco...

¡Jesús que miedo, seor *Liberal*!

En Alemania se ha abrogado la ley contra la Compañía de Jesús.

En España en cambio se acentúa el odio contra todo lo que toca de cerca ó de lejos á los insignes hijos de San Ignacio.

Es verdad que en Alemania hay hombres de Estado que saben dónde le aprieta el zapato, mientras que en España á nuestros prohombres liberales el zapato les aprieta en el sentido común, sin que de tal fenómeno ellos se den cuenta.

¡Si serán precoces!

SAT DON CLARO FIRME DE VERAS.

LO QUE SE VISLUMBRA.

En contraposición á los gratuitos conceptos que en su editorial del 25 inserta nuestro colega *El Partido Liberal*, allá vá nuestra opinión sobre los diferentes puntos que en él toca:

Lo que vislumbra "El Partido Liberal."

La desaparición del partido conservador.

Esto ofrece escasas dudas; pues aunque de tal opinión no participara el general Weyler, en la conciencia de todos está que dicho partido vivió y murió con D. Antonio Cánovas del Castillo.

También parece un hecho la amplia concentración en el partido liberal de fuerzas democráticas, que signifiquen la importancia que en sí tienen y arrastran las fracciones republicanas adictas á los Sres. Muro, González y otros.

Se impondrá la completa desautorización del país á la semi-fracasada amalgama Silvela Polavieja; peligrosa por el regionalismo, y anticuada y retrógrada por sus tendencias teocráticas.

Se impondrá, en efecto, tal desautorización; pero será precisamente por todo lo contrario de lo que expone *El Partido*, será por el fermento liberal que vicia el programa conservador. *El Partido Liberal* no sabe lo que se dice cuando asegura que la fusión Silvela-Polavieja es peligrosa por el regionalismo y anticuada y retrógrada por sus tendencias teocráticas.

Hay que negar la tesis y la hipótesis que encierran semejantes frases.

Vislúmbrase igualmente el llanto amargo que la disidencia gamacista cuesta al decrepito Sagasta, quien por todos los medios procura dividir el partido conservador, para hacer de un enemigo que estima fuerte dos adversarios raquíticos é impotentes para la lucha.

Se vislumbra la seguridad de que brote de las Cortes reunidas una simplificación de esas parcialidades que hoy quebrantan las mejores iniciativas y abaten el espíritu más ferviente.

Lo que vislumbramos nosotros.

La desaparición de ambos partidos liberales dinásticos.

Esto es lo más natural; pues, aunque el pueblo no tendiera ya á limpiarse de tanta inmundicia social, está en la conciencia de todos que las manzanas podridas deben arrojarse á un muladar.

También parece un hecho la amplia concentración en el partido liberal de estomacales fuerzas republicanas, que admitirá el Sr. Sagasta impulsado por el instinto de conservación.

Se impondrá, en efecto, tal desautorización; pero será precisamente por todo lo contrario de lo que expone *El Partido*, será por el fermento liberal que vicia el programa conservador. *El Partido Liberal* no sabe lo que se dice cuando asegura que la fusión Silvela-Polavieja es peligrosa por el regionalismo y anticuada y retrógrada por sus tendencias teocráticas.

Hay que negar la tesis y la hipótesis que encierran semejantes frases.

Vislúmbrase igualmente el llanto amargo que la disidencia gamacista cuesta al decrepito Sagasta, quien por todos los medios procura dividir el partido conservador, para hacer de un enemigo que estima fuerte dos adversarios raquíticos é impotentes para la lucha.

Se vislumbra la seguridad de que brote de las Cortes el acostumbrado escándalo de ceder á lo que se debe resistir, de aprobar lo que debe condenarse, de sacrificar los intereses supremos de la Nación á los mezquinos de una mal entendida disciplina. En las Cortes se hablará mucho, se disparatará más, se desoirá lo que no quiera Sagasta que se oiga y se prestará oído á cuanto halague los planes del *zancarrón* fusionista. Si hay un pecho noble que quiera protestar se le pone una mordaza ó se le expulsa del salón. Ni más ni menos: en el partido liberal ni existen buenas iniciativas ni hay espíri-

Se vislumbra la promulgación de leyes que nos lleven á la regeneración, sin ser anunciadas en programas; sino dictadas en la medida y el orden que la necesidad las exija ó vaya reclamando.

Se vislumbra por último, que el partido liberal planteará las reformas y solucionará los graves conflictos financieros y políticos que hoy preocupan profundamente á la nación española, hallándose al frente del Gobierno D. Práxedes Mateo Sagasta, á quien la patria confía su porvenir.

Y Dios sobre todo. Pues las cosas no han de ir siempre á gusto de los confectionadores de calendarios políticos.

Ahora nuestros lectores pueden pensar quién de ambos vislumbra-dores tiene el quinqué mejor atizado y cuál de ellos está más puesto en razón.

Sección de Noticias.

Nuestro particular amigo el redactor de *El Partido Liberal* D. Julio Cosano, ha salido de esta capital, para cumplir los deberes que todo ciudadano tiene, á los 19 años, que cumplir con su patria.

El Sr. Cosano no deja la pluma por el fusil; sino que allá en los cuarteles de la Corte seguirá emborronando cuartillas para nuestro colega local.

Nuestra despedida más afectuosa al joven compañero y distinguido paisano.

Se ha firmado ya la escritura de traída de aguas que se proponen cumplimentar los señores Galán, Martean y Drapier, utilizando al efecto las aguas de la mina «Esmeralda», sita en la Aldea de Moret.

En breve se publicará la escritura dicha tanto en la *Gaceta* como en *El Boletín Oficial* de la provincia.

Ha sido nombrado Presidente de esta Audiencia Provincial nuestro querido y respetable amigo D. Blas Tello y Lobo, Magistrado de la Territorial.

Felicitemos con toda la efusión de nuestra alma al digno funcionario y cariñoso amigo.

Se ha fugado de la Cárcel de Villar de Plasencia el preso de tránsito Ramón Garrido Hernández.

En la noche del martes último tuvo lugar una importante reunión de comerciantes é industriales de esta localidad bajo la presidencia del Sr. Gobernador Civil y con el objeto de crear en Cáceres una Cámara oficial de Comercio.

El Sr. Sánchez (D. Eloy), el señor Becerra (D. Manuel) y otros varios señores tomaron al efecto la palabra, encareciendo la importancia que siempre, y hoy muy particularmente, revisten las sociedades de semejante índole.

La Cámara de Comercio de Badajoz fué saludada en la persona de su presidente D. Cayetano Fernández que la representó en la reunión.

tus fervientes, en el sentido á que tales palabras da el colega.

Se vislumbra la gana que *El Partido Liberal* tiene de bromearse á costa de sus lectores; pues es sabido que los trapos sucios no sirven para limpiar, ni nadie es tan memo que se atreva á pedir peras al olmo, á lo cual equivaldría la pretensión de pedir leyes regeneradoras al liberalismo. Este y la regeneración de España son dos líneas paralelas y opuestas, que jamás podrán encontrarse aún yendo en contraria dirección.

Se vislumbra por último que el partido liberal ha de seguir procediendo de modo y ha de agravar nuestra situación en términos, que el pueblo despertará al fin de la estúpida apatía en que yace y mandará á D. Práxedes Mateo Sagasta allá á donde *Cristo dió las tres voces*, como vulgarmente se dice. La patria que, en sentir de *El Partido Liberal*, confía su porvenir á D. Práxedes, lo hace con voluntario igual á aquel otro que movió á Gil Blas de Santillana á socorrer al mendigo del camino.

Y Dios sobre todo. Pues las cosas no han de ir siempre á gusto de los que comen y engordan á costa del país.

Según tenemos entendido, son muchas las firmas que lleva la solicitud dirigida al Ministro para que autorice la creación de la Cámara de Comercio en Cáceres.

La Guardia Civil del puesto de Plasencia ha conseguido poner á disposición del Juzgado á los autores de las sustracciones de relojes que hace tiempo se venían notando en el establecimiento de D. Diego García Escudero, vecino de aquella ciudad.

El día 25 de los corrientes celebrará órdenes á los diáconos que aspiren al Presbiterado nuestro Excelentísimo é Ilustrísimo Prelado.

Por tratarse de nuestro querido Padre Tarín, cortamos el siguiente suelto de *El Apostolado Manchego*:

«El celo especial de los buenos católicos de Linares quizá consiga que el ya próximo Carnaval les haga una visita el Rvdo. P. Tarín.

Sabemos que afligen al celoso misionero las enfermedades de varios hermanos de religión; hay días que se levanta á las dos y media de la madrugada y no tiene tiempo para despachar la mitad del correo.

A pesar de tan apremiante situación forma planes prodigiosos y laudabilísimos que redundarán en honor y gloria de Jesús Sacramentado.

Pidan los adoradores y las almas piadosas por el feliz desarrollo de tan santos proyectos, y por que Dios bendiga y asista con sus divinos favores al esclarecido hijo de la insigne Compañía de Jesús, atendiendo propiciamente á las necesidades de la residencia sevillana.»

Cultos de la semana.

Domingo 5. San Juan: Jubileo Circular á las horas de costumbre.

Santa Cecilia (Carmelitas): Comienza el ejercicio piadoso de los siete Dominos á San José.

Por la mañana á las ocho se celebrará la Misa de Comunión y por la tarde se tendrá el ejercicio á las cinco.

Cáceres 1.899—Tip. de Sucesores de Alvarez.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social:

MADRID, Calle de Olózaga, N.º 1, Paseo de Recoletos.

Capital social efectivo: Rvón. 48 millones.

Superior al de todas las demás Compañías que operan en España.

Primas y reservas... Rvón. 177.956.025'44

Siniestros pagados desde su fundación. Rvón. 283.237.885'48

Siniestros pagados en 1896, Rvón. 1.200.081'28.

Más que reunidas todas las demás compañías que operan en ESPAÑA.

32 AÑOS DE EXISTENCIA.

Seguros contra Incendios.

Seguros sobre la Vida.

Esta gran Compañía nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la suma de reales 283.237.885'48.

Las cosechas se aseguran en pie, en gavillas, en la era y el grano en los graneros por el transcurso de un año a la reducida prima de SEIS reales por cada mil.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente los: Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos a primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

La prima fijada al hacer el seguro es inalterable. Esta Compañía no hace ofrecimientos pomposos, lo cual es tan fácil de hacer como difícil de cumplir. A su seriedad y exacto cumplimiento en los siniestros se debe la importancia que goza y la preferencia de que es objeto.

SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA:

D. Claudio González Alvarez.

Agente del Banco Hipotecario de España en esta provincia.

Oficinas: Plaza Mayor, núm. 16.

CÁCERES

LA TAURINA.

ULTRAMARINOS Y COLONIALES

BALBINO BRAVO.

2, Arco de la Estrella, 2.

Variado surtido en Chocolates, Cafés Thés, Azúcares Arroces, Jabones, Aceitunas sevillanas, Sopas italianas y todo lo concerniente al ramo.

Grandes existencias en Vinos de Jeréz, Manzanilla, Málaga, Porto y Madera. Champagnes, Anisados, Cognac, Rón Jamaica, Ginebra, Ojén, Cazalla, Sidra y Jarabes de todas clases para refrescos.

Vinos del País y Vealdepeñas.

DROGUERÍA

Francisco Herrera (Hijo).

TORREJONCILLO.—PLAZA.

Productos químicos y Farmacéuticos. Pinturas, Brochas y Barnices, Artículos para la industria tintorería y fabricación de jabones.

Inciense lágrima superior.

LA PIERLLA. ULTRAMARINOS Y COLONIALES. Espozda, 1.-CÁCERES. Artículos, Azúcares, Canelas, Cafés, Thés y Chocolates de las mejores marcas. Mantecas del Reino y Extranjeras. Surtido en Conservas de TODAS CLASES. EXCELENTE Y VARIADO Surtido en Conservas de Vinos y Licores. PASPA, FINA PARA SOPAS Y POSTRES. Cervezas de la Cruz Blanca.



LA VILLA DE MADRID

SOMBRERERÍA

PEDRO FERNÁNDEZ

5, PORTAL LLANO 5,

CÁCERES.

Ultima novedad en sombreros y gorras de todas clases; especialidad en sombreros teja de Castor, topo y seda, bonetes, solideos de merino y raso, todo a precios sumamente economicos.

FELICIANO MODAMIO. La mar en bisutería y quincalla. Guantes, corbata, géneros de punto, camisería, Paquetaría, Cintas, pumillitas, adornos de mil clases y variadísima. Perfume, bisutería de lo más esotico que se conoce y millones de artículos que es imposible citar. No hay mejor cosa que verlos. Gran surtido en coronas funebres. Jabón superior y económico de Vaseline. PORTAL LLANO, NÚM. 51. Esquina a la calle Empedrada.

JACINTO GARCIA ROMERO.

SASTRE.

Se construyen prendas militares para todos los Cuerpos y Armada.

Tiene un abundante y variado surtido de géneros del País, a precios sumamente baratos.

Se confeccionan con todo esmero hábitos de Sacerdotes y togas para Magistrados, para lo cual cuenta con riquísimos merinos y elasticotines y todo lo que el buen gusto puede exigir.

ALFONSO XIII, NUMERO 24 (antes Pintores).

ROBERTO DALE

PROCURADOR

Castro Urdiales.—(Santander.)

Programas contestados para prepararse sin necesidad de profesor, en las carreras siguientes:

Cuerpos de Aduanas, Correos y Telégrafos. Ayudantes de Obras públicas, Minas, ingenieros y Obras Militares.

Contadores de Diputaciones y Ayuntamientos.

Inspectores de ferrocarriles y Hacienda pública.

Secretarios de Diputación, Ayuntamiento Sanidad marítima y Juzgados.

Directores, vigilantes y Administradores de Establecimientos Penales.

Contestación a los programas de oposiciones para cualquier otra carrera.

Su precio 25 pesetas obra.

CONSULTAS GRATUITAS

GRAN FÁBRICA DE MOSAÍCOS HIDRÁULICOS

MÁRMOL ARTIFICIAL,

DEPÓSITO

CEMENTOS PORTLÁN

PAULINO DONCEL.

FÁBRICA Y DESPACHO:

Marquesa de Pinares, 1,

MÉRIDA.

Representante en esta Capital: Don Basilio Carpintero.

ANUNCIOS GRATUITOS

de publicaciones.

«El Aguila Extremeña.»—Revista católica, científico-literaria.—Fuente del Maestro.

«La Semana Católica.»—Revista católica.—Madrid.

«Anales del Culto a San José y a la Sagrada Familia.»—Revista católica.—Barcelona.

«La Voz de San Antonio.»—Revista Franciscana.—(Sevilla) Loreto.

«La Revista Popular.»—Revista católica.—Barcelona.

«El Correo Español.»—Periódico católico-político.—Madrid.

«El Siglo Futuro.»—Periódico católico-político.—Madrid.

«La Lectura Popular.»—Periódico católico.—Orihuela.

«El Apostolado Manchego.»—Periódico católico.—Valdepeñas.